

Procesos de enseñanza-aprendizaje en Educación Infantil

Autores: Raúl González-Fernández, Ernesto López-Gómez y M.^a Luz Cacheiro-González

Editorial: Narcea Ediciones

Año de publicación: 2022

La obra parte de la premisa de que la Educación Infantil es la base de cualquier sistema educativo, contemplándose dicha etapa como una verdadera “preparación para la vida” (p. 56). Precisamente la relevancia y la significatividad de la Educación Infantil en el desarrollo integral de las personas se ha evidenciado gracias a la investigación educativa en las últimas décadas.

La obra recoge los saberes esenciales que el profesorado de Educación Infantil debe conocer y por tanto trasladar a la praxis de las aulas, tratándose de un material didáctico con una progresión clara y coherente teniendo en cuenta su finalidad didáctico-curricular. Desde un abordaje sencillo, a través de ejemplos prácticos y diversos elementos visuales como tablas y figuras, los autores han logrado un recurso formativo actualizado que permitirá al profesorado comprender los fundamentos necesarios para organizar, programar e implementar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

El libro contiene seis capítulos que pueden leerse de manera continua, resultando una lectura amena y cercana debido a su carácter didáctico. Cada capítulo comienza invitando a la reflexión a partir de citas educativas célebres, para después presentar el índice del tema a tratar. Con el fin de mantener un hilo conductor motivador, se incorporan dos personajes, *Unedito* y *Unedita*, quienes proponen en cada capítulo una situación que el lector abordará mediante la lectura. Para situar el contenido de cada capítulo, además de la presentación desarrollada, se incorpora un mapa conceptual y los objetivos a tratar en los posteriores epígrafes. Cada capítulo concluye con las consideraciones finales y con una propuesta de lecturas recomendadas. Asimismo, atendiendo a la finalidad formativa de este material, se incluyen preguntas de autoevaluación para comprobar el grado de interiorización de los contenidos tratados en cada capítulo, así como un glosario que recoge los conceptos clave de la obra. De esta forma, la lectura termina convirtiéndose en un verdadero diálogo con el lector.

La organización del libro tiene una estructura lógica y progresiva en cuanto a la enseñanza.

Comienza con la conceptualización de los procesos de enseñanza-aprendizaje, profundizando en las bases de la didáctica como disciplina pedagógica y aplicada, para después relacionar los modelos didácticos con las teorías de aprendizaje que los fundamentan. La contextualización de la etapa de Educación Infantil en el Sistema Educativo Español y la descripción de los principales elementos curriculares de dicha etapa permite abordar la programación de la enseñanza como competencia clave. Los dos últimos capítulos, eminentemente prácticos, recogen los aspectos metodológicos de la práctica docente en relación con tres elementos curriculares básicos, -espacios, tiempo y recursos-, que conforman las propuestas formativas, culminando con la evaluación de estas. El último capítulo refleja cómo la evaluación promueve la mejora constante de la calidad educativa del proceso de enseñanza-aprendizaje, y, por ende, el aprendizaje a lo largo de la vida. Esta reflexión puede resultar de gran interés para el profesorado, tanto en formación como en ejercicio.

La explicación que los autores proporcionan acerca de la diferencia entre *educar* y *enseñar*, clarificando los fines de la educación y con más concreción los del profesorado de Educación de Infantil, es el punto de partida de la obra. Ser educador y maestro es la dualidad ideal que apoya la obra, de modo que el maestro, además de transmitir los conocimientos y saberes que todo discente ha de conocer, vela por su formación integral para que pueda desarrollar todas sus potencialidades. Esto es, el objetivo del profesorado de Educación Infantil es “procurar sacar lo mejor de cada estudiante en todos los ámbitos del crecimiento humano” (p. 23).

Esta percepción de la educación promueve un modelo didáctico enfocado desde el paidocentrismo, así como desde la teoría constructivista, experiencial y social en tanto que el profesorado actúa como guía del aprendizaje del alumnado quien, basándose en sus esquemas previos, incorpora conocimientos nuevos al interaccionar con el medio social. Además, desde una visión artística de la didáctica, el maestro busca transmitir su esencia personal a través de una práctica docente flexible, reflexiva e innovadora. El medio para ello es la comunicación bidireccional, lo cual promueve una calidad comunicativa en el aula, desde los tres códigos comunicativos, -verbal, no verbal y para-verbal-.

La función didáctica del libro también nos permite encontrar un capítulo que ayuda al profesorado a contextualizar la etapa de Educación Infantil dentro del sistema educativo actual. En ese sentido, el empleo de figuras para explicitar la estructura de las enseñanzas que comprende el Sistema Educativo Español, así

como la utilización de tablas para describir tanto las cualidades del desarrollo psicoevolutivo infantil como las funciones específicas del profesorado de Educación Infantil, favorece la mejor comprensión de contenidos cuya asimilación podría resultar tediosa.

La obra continúa con la explicación de los elementos curriculares que dan respuesta a interrogantes tan importantes como “para qué enseñar, qué enseñar, cómo enseñar y qué evaluar” (p. 86). Se subraya que estamos ante un currículo competencial para el cual se requiere la asunción de un nuevo rol docente, acorde a las demandas de una sociedad en constante cambio. Sirviendo esto de base, en la obra se explican las bases curriculares de la etapa de 0-6 años a través de una fantástica síntesis de las competencias específicas y los criterios de evaluación organizadas por ciclos y para cada área competencial.

Culminada la perspectiva teórica, llegamos al tercer nivel de concreción curricular, la programación. Se trata del principal instrumento de trabajo del profesorado, un instrumento que guía la práctica educativa desde un enfoque realista, integral, flexible y abierto puesto que se adapta a diversos escenarios educativos, respetando así la heterogeneidad del alumnado (p. 129). Para una mejor comprensión de la estructura de la programación anual y de las unidades de programación, se aportan ejemplos prácticos de unidades de programación para un curso académico completo (p. 153-157), reflejando esto una vez más la riqueza formativa de la obra.

Respecto a la puesta en práctica de la enseñanza, esta se sustenta sobre unos claros principios metodológicos (significatividad, autonomía, actividad, vivencial, lúdico, globalización, creatividad, individualización, socialización, personalización y normalización) mediados por las estrategias de enseñanza-aprendizaje (p. 166), lo cual nos permite implementar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por ejemplo, la utilización del juego como herramienta de aprendizaje.

La obra finaliza presentando la evaluación como un proceso reflexivo-indagador sinónimo de “poner en valor” lo que funciona (p. 223) y mejorar aquello que impida garantizar la mejora permanente de los procesos de enseñanza-aprendizaje, una reflexión esencial para el profesorado de Educación Infantil.

Andreea Gabriela Pana
Universidad de Alcalá
Andrea.pana@uah.es